

De la pesca al turismo: Cambios sociodemográficos y económicos recientes en la costa mexicana

*Enrique Pérez Campuzano¹
Clemencia Santos Cerquera²*

Introducción

El desarrollo costero es una de las tareas más urgentes que se advierte con este estudio. La costa es una franja con alto potencial económico pero muy frágil ecológicamente hablando. El encontrar el equilibrio entre aprovechamiento económico, desarrollo social y el menor impacto ecológico es el objetivo a perseguir. Ante ello se hace necesario realizar estudios que planteen, desde distintos ámbitos, el diagnóstico de lo que sucede así como los posibles caminos a seguir y/o las alternativas a la situación imperante. Este trabajo se plantea continuar con las evaluaciones elaboradas por Gutiérrez y González (1999), Juárez (2001) y Padilla (2000; 2001) sobre el desarrollo económico y demográfico de la costa mexicana.

Durante la segunda mitad del siglo XX las costas se convirtieron económica y demográficamente en puntos de atracción. Los cambios en el modelo de producción incentivan la desconcentración de la actividad industrial hacia lugares donde la mano de obra fuera más barata (Asia, principalmente) llevando a que fuese necesario buscar el desarrollo de los puertos de carga. A su vez, otras actividades económicas iniciaron un proceso de despegue. El caso del turismo, en este sentido, es paradigmático.

La “terciarización” de la actividad económica vino acompañada de modificaciones socioeconómicas, entre las que se encuentra el incremento de las actividades recreativas. No solamente se trató de la modificación derivada del “mayor tiempo libre” sino de la creación de una industria ligada al entretenimiento. Dentro de este nuevo “segmento” de mercado la movilidad fue una de las innovaciones. Vacacionar se volvió, principalmente en los países desarrollados, una actividad recurrente. En este sentido, el turismo se vuelca a los destinos de playa, bajo el eslogan de “Sol y Playa”, acaparan gran parte del mercado, convirtiéndose en lugares de llegada seleccionados por tipo procedencia del turismo, variando sustancialmente si es europeo, estadounidense o nacional. Sin embargo, no se trata solamente de llegada de vacacionistas sino, principalmente, de nuevos habitantes que

1 Centro Interdisciplinario de Investigaciones sobre Medio Ambiente y Desarrollo, IPN.

2 Instituto de Geografía-UNAM.

“colonizaron” esos espacios transformándolos en viviendas de retiro para los adultos jubilados o en casas de veraneo para las épocas de invierno en sus lugares de origen.

En años recientes los patrones altamente concentradores de población parecen presentar un cambio. Las tasas de crecimiento de las principales zonas metropolitanas (ciudad de México, Guadalajara y Monterrey) descendieron, mientras que otras regiones iniciaron con un proceso de despegue demográfico. Mucho se ha analizado qué es lo que sucede con la frontera norte y poco sobre lo que sucede con otras regiones. Uno de los temas “olvidados” han sido las costas. En gran medida debido a la alta concentración económica y de población en la parte central del país y el poco aprovechamiento de los recursos costeros, el estudio de ellas, se había relegado a unos cuantos trabajos. Sin embargo, la desconcentración de la actividad económica y la expansión de la urbanización en algunas ciudades costeras propician que se voltee a ver que sucede con éstas.

El turismo, la pesca y la explotación petrolera han sido actividades “tradicionales de la costa mexicana (SEMARNAT, 2006). En este artículo se propone “actualizar” algunos de los datos existentes sobre éstas, utilizando el índice de localización. Con ello se dará una visión geográfica no solamente de la distribución de las principales actividades económicas que se registran actualmente en ellas, sino también, de cuánto contribuyen en la construcción de patrones de distribución espacial específica.

Actualmente aproximadamente una cuarta parte de la población mexicana vive en las planicies costeras (SEMARNAT, 2006), aunque presenta tasas de crecimiento por encima de la media nacional, como se verá adelante. El proceso de urbanización es altamente concentrador en algunas cuantas ciudades turísticas y/o administrativas, dejando, por otro lado, un patrón de alta dispersión de población en localidades medias y pequeñas (Gutiérrez y González, 1999).

Datos y métodos

Tal y como se describe en la introducción, para este trabajo se utilizan varios indicadores sobre el desarrollo económico, demográfico y social de las costas mexicanas.

En primer lugar se analiza el crecimiento y densidad poblacional. Resultados de investigaciones anteriores han puesto énfasis en el crecimiento diferencial de los

municipios: mientras que aquéllos con alto crecimiento económico en turismo y actividades petroleras, principalmente, muestran una alta tasa de crecimiento, otros municipios tienen menores e incluso negativas. El crecimiento de la población impacta directamente en la densidad de población. Éste indicador es tomado como un *proxy* de la urbanización. Si bien es cierto que no se corresponde necesariamente con ésta, puede ser un elemento para evaluar qué tanto el proceso de urbanización continúa.

Las diferencias entre municipios no solamente se evidencian en términos de crecimiento-decrecimiento poblacional, sino también en términos sociales. Para destacar estos aspectos, se utilizó el índice de marginación elaborado por el Consejo Nacional de Población (CONAPO, 2006). Este índice es una medida resumen que incluye variables de acceso a la educación formal, materiales de la vivienda, ingreso y lugar de residencia según tamaño de la localidad (CONAPO, 2006). Según el CONAPO, es un buen indicador de la disparidad regional no únicamente en términos económicos sino, principalmente de acceso a ciertos satisfactores básicos.

El tercer aspecto tomado en cuenta es la especialización económica de los municipios. La especialización es un indicador que va más allá del análisis del crecimiento (decrecimiento) de ciertas actividades y se focaliza en conocer qué tan concentrada está alguna de ellas en un territorio específico. Este indicador parte del supuesto de que a mayor especialización, existe una mayor potencialidad económica gracias a que no solamente las empresas dedicadas a la actividad se benefician sino también todas aquéllas conexas.

La fórmula empleada es:

$$loc = \left(\frac{x_{ij}}{X_j} \right) / \left(\frac{R_i}{R} \right) \quad (1)$$

donde:

x_i : es la población ocupada en el sector i en el municipio j
 X_j : es la población ocupada total en el municipio j .
 R_i : es la población empleada en el sector i en el país
 R : es el total de la población empleada en el país

El índice se elaboró en los subsectores Pesca, Caza y Recolección (114), Extracción Petrolera y Gas (211), Alojamiento temporal (721) y Preparación de Alimentos y Bebidas (722) para los años 1999 y 2004. Estos subsectores son los más reportados en la literatura como representativos de las actividades económicas costeras, por tal motivo y después de

analizar las otras actividades, se escogen los cuatro ya mencionados para representar y estudiar los municipios de esta parte del país. Los datos de esta sección provienen de los Censos Económicos 1999 y 2004 a nivel municipal del INEGI.

Además de los análisis descriptivos presentados anteriormente, se realiza un análisis de varianza para saber si existen diferencias significativas en la Tasa de Crecimiento Medio Anual (TCMA) de los municipios de acuerdo a dos factores: su especialización en las actividades económicas analizadas anteriormente y su grado de marginación. Como se trata de una población (en este caso el total de municipios costeros) se utilizó el análisis de varianza de efectos fijos.

Cambios recientes en las costas mexicanas

La costa mexicana, a lo largo de sus casi 11 600 km, es una de las áreas con mayor potencial económico y con una gran diversidad ecológica. Las actividades económicas van desde el aprovechamiento pesquero hasta la extracción petrolera, pasando por actividades de turismo e industriales. Esta diversidad hace que se haga necesario conocer qué es lo que sucede en términos demográficos, económicos y sociales.

A pesar de su riqueza, no existe un aprovechamiento que aliente las actividades económicas con una preservación de los habitats ahí presentes. La disociación entre economía y ambiente ha sido una de las reglas en el desarrollo costero (Gabriel y Pérez, 2006; Rivera-Arriaga y Villalobos, 2001). Por ejemplo, la actividad petrolera ha incidido de manera significativa en el deterioro ambiental en las ciudades del Golfo, mientras que el incremento del turismo conlleva un incremento en el cambio de usos del suelo, pérdida de mangle así como en el consumo no sustentable de recursos como el agua.

Como se planteaba en la introducción de este trabajo, las costas mexicanas han pasado por una serie de cambios importantes en los últimos años. Como gran parte de los estudios de la distribución de la población y de las actividades económicas, el proceso tiene como referente la concentración en la ciudad de México. La concentración de la actividad económica en la capital de país no solamente se relaciona con la centralización del poder y la creación de empleos, sino también, en esferas tan importantes como la dotación de infraestructura, tal como carreteras y transporte (Chías, 1990) o infraestructura urbana mínima para desarrollar actividades turísticas (Bringas,-Rábago, 2002). Ambos aspectos, entre otros, desfavorecieron

el desarrollo en las costas, desligándolas del resto del país (Gabriel y Pérez, 2006; Chías, 1990).

La promoción, desde la década de los setenta, de las actividades petroleras, y del turismo, a partir de los ochenta, pareció cambiar la situación imperante en las costas. Sin embargo, se ha reproducido el patrón de desigualdad espacial imperante en la parte continental: grandes ciudades con una dotación de infraestructura mínima coexisten con una alta dispersión de la población. Si se analiza en términos de desarrollo social, medido a través del índice de marginación, se observa una clara fragmentación entre un norte con altos niveles de desarrollo social frente a un sur-sureste con niveles altos de marginación.

A continuación se presentan algunos indicadores que soportan lo expresado aquí.

1. Tasas de Crecimiento y Densidad de Población

Retomando lo expresado por diferentes autores que han incursionado en estudios costeros (Gabriel y Pérez, 2005; Gutiérrez y González, 1999; Padilla y Sotelo, 2000), el crecimiento de la población se ha marcado por diferencias espaciales y temporales. Entre las primeras destacan la diferencia existente entre el total de la población costera y las dinámicas del Pacífico y el Golfo, por un lado, y entre las distintas entidades y municipios, por el otro. En cuanto al segundo elemento, sobresalen períodos de rápido crecimiento con algunos de decrecimiento, en la figura 1 se representan los cambios en el período.

La población en los municipios en 1990 fue de 12 045 753 habitantes mientras que en 2005 fue de 16 376 116 habitantes lo que representa un crecimiento del 36%. En otros términos, esto significa que su tasa media de crecimiento fue de 2% anual entre esos años. Ahora bien si comparamos la tasa de crecimiento medio anual de los municipios costeros respecto de aquella nacional, da como resultado que el 84% del total presenta una tasa mayor entre 1990 y 2000 que entre 2000 y 2005. Un dato salta a la vista: el total de municipios que crecen más de 1 vez la media nacional se incrementó de manera importante. Entre 1990 y 2000, el 6.92% del total de municipios creció más de 2 veces la media nacional. Este porcentaje se elevó a 27.7% entre 2000 y 2005. En términos espaciales, estos municipios se encuentran más o menos dispersos en la línea costera, aunque destacan algunos grupos en el Golfo.

Siguiendo la tendencia nacional, los municipios costeros también presentaron una disminución de su dinámica de crecimiento. Del total de municipios, el 77.4% de ellos tuvo una tasa menor en el período 2000-2005 respecto a 1990-2000. Sin embargo, aquéllos que incrementaron su tasa lo hicieron de manera importante, destacando Puerto Peñasco y Etchojoa (Sonora), Santiago Atasta, San Mateo del Mar y Santa María Xadani (Oaxaca), Bahía Banderas (Nayarit), Isla Mujeres (Quintana Roo), Minatitlán (Veracruz), los cuales tuvieron un incremento en su tasa mayor al 2% anual.

	1990-2000		2000-2005	
	Municipios	%	Municipios	%
Menor a la Media Nacional	24	15.1	24	15.1
0 a 0.99 veces la Media Nacional	90	56.6	44	27.7
De 1 a 1.99 veces la Media Nacional	34	21.4	47	29.6
Más de 2 veces la Media Nacional	11	6.9	44	27.7
Total	159	100	159	100

Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI

Si se analiza en términos regionales, el noroeste y la Península de Yucatán son los que presentan las mayores tasas de crecimiento, destacando enclaves turísticos. En el caso del Golfo, el crecimiento es más focalizado en algunas ciudades dedicadas a proveer servicios y la extracción y explotación petrolera. (Véase figura 1)

En cuanto a la densidad de población, ésta ha aumentado aunque no de manera relevante. Ésta pasó de 106.1 personas por km², en 1990, a 146 personas por km² en 2005. Sin embargo, habría que hacer notar que la desviación típica es muy alta, lo que indica una gran diversidad. Si se analiza en términos de cambio de densidad, en términos generales el incremento la densidad de habitantes por kilómetro cuadrado ha descendido (cuadro 2). Sin embargo, sobresale un grupo importante de municipios donde ésta se ha incrementado de manera vertiginosa. En el período 1990-2000, Tijuana en Baja California, Boca del Río, Coatzacoalcos, Veracruz, Lerdo de Tejada, Nanchitlán de Lázaro Cárdenas del Río y Cosoleacaque en Veracruz, Cozumel y Benito Juárez en Quintana Roo, Paraíso en Tabasco, Ciudad Madero en Tamaulipas, Empalme en Sonora, Mazatlán en Sinaloa y Puerto Vallarta en Jalisco incrementaron su densidad de población en más de 50 hab. por km².

En el período 2000-2005, el número de municipios con incrementos en densidad de población de más de 50 individuos por km² se redujo a nueve, siendo éstos Tijuana en Baja

California, Puerto Vallarta en Jalisco, Juchitán de Zaragoza en Oaxaca, Benito Juárez en Quintana Roo, Paraíso en Tabasco, Coatzacoalcos, Veracruz y Boca del Río en Veracruz y Ciudad Madero en Tamaulipas (véase figura 2)

Figura 1. México: Municipios Costeros. Crecimiento Demográfico, 1990-2000 y 2000-2005

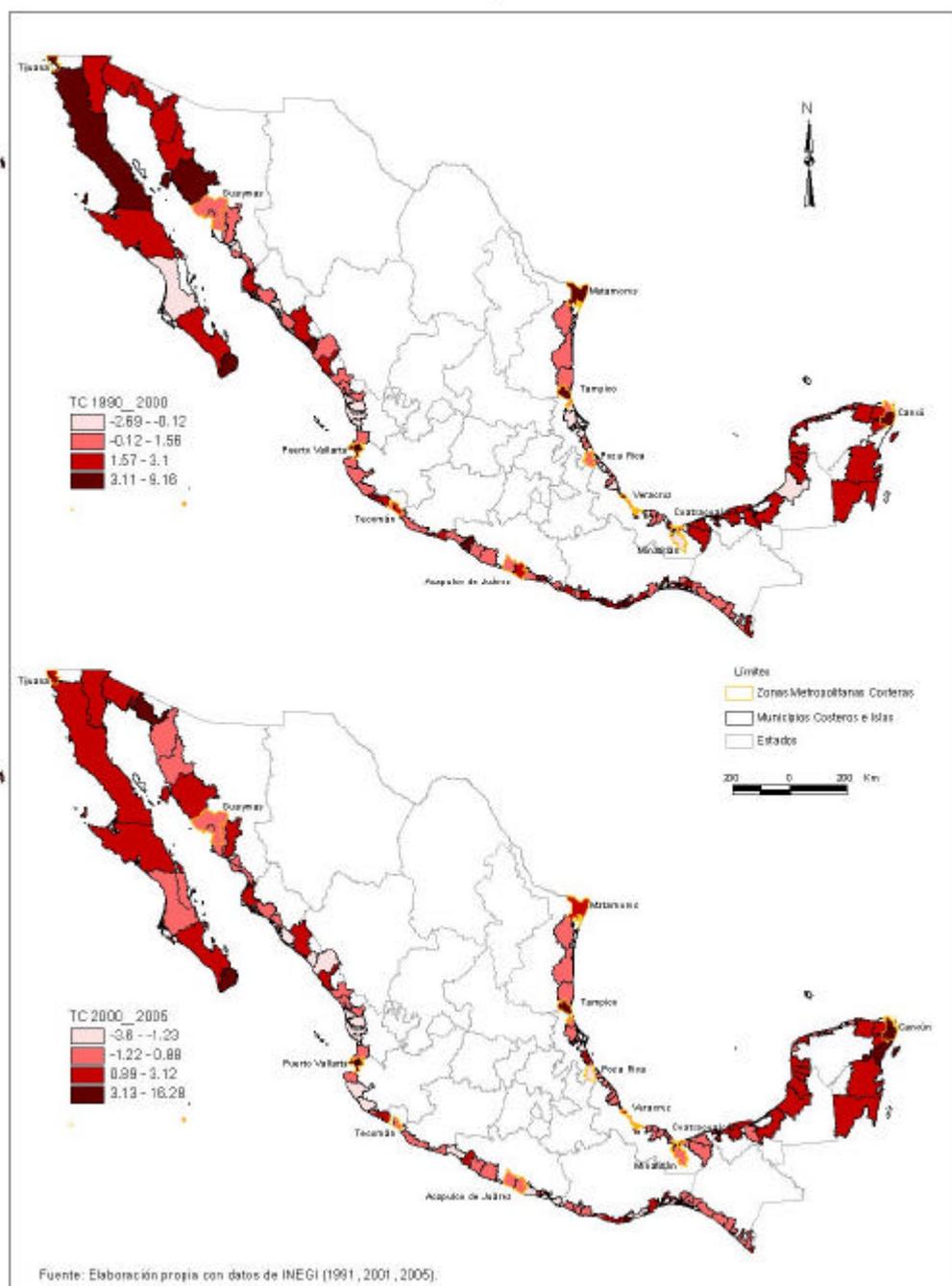
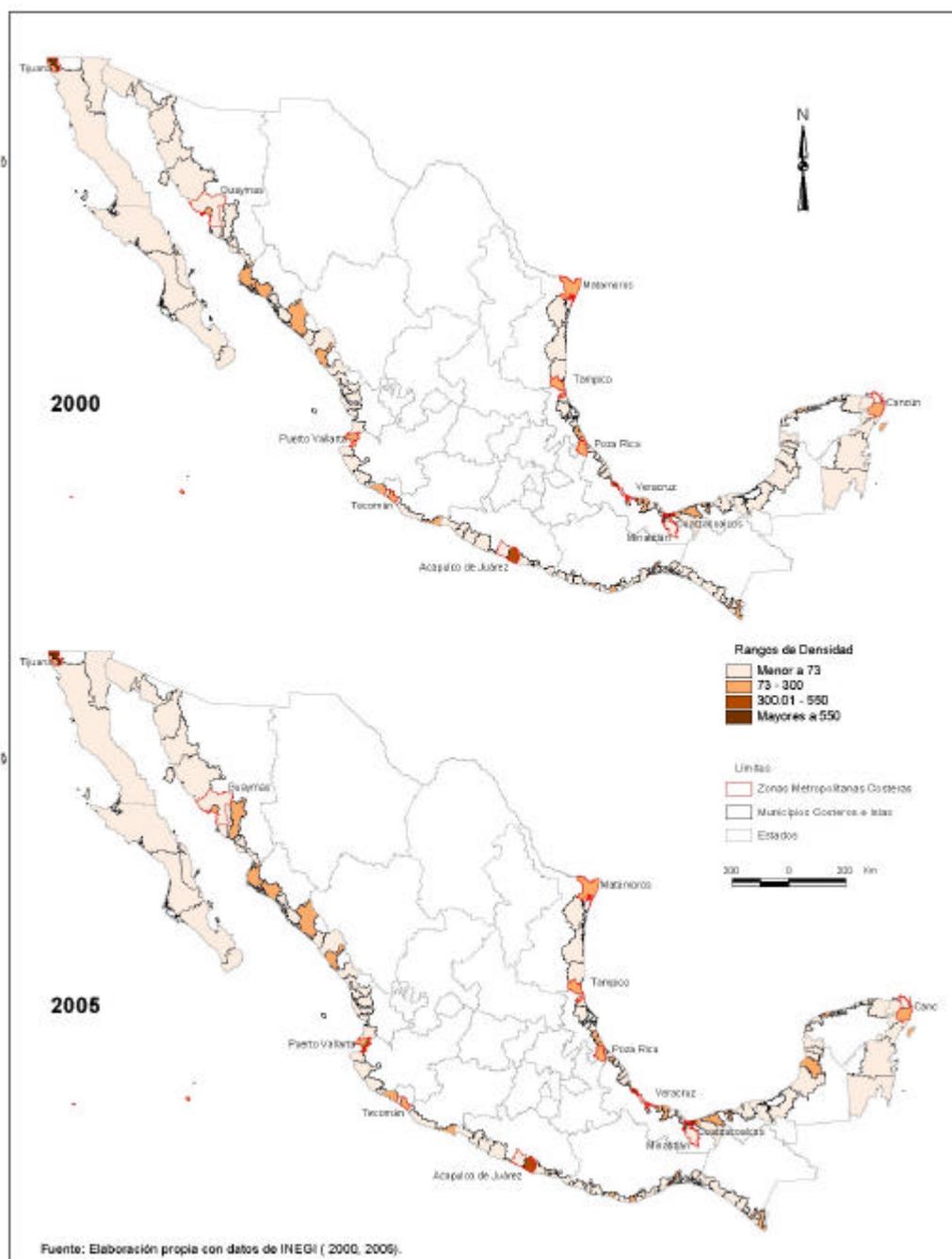


Figura 2. México: Municipios Costeros. Densidad Poblacional, 2000 - 2005



Cuadro 2. Diferencias en Densidad de Población (hab/km²) entre 1990 y 2005				
	1990-2000		2000-2005	
	Municipios	%	Municipios	%
Menor Densidad	50	31.4	58	35.2
Incremento de entre 0.001 y 9.999	55	34.6	77	46.7
Incremento de entre 10 y 19.999	17	10.7	13	7.9
Incremento de entre 20 y 49.999	22	13.8	8	4.8
Incremento de más de 50	15	9.4	9	5.5
Total	159	100	165	100

Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI

2. Marginación

En México, las disparidades regionales son claramente expresadas en términos de acceso a cierto tipo de beneficios. La marginación ha sido una de las mediciones que con mayor frecuencia se emplean para analizar esas diferencias. Como se observa en el cuadro 3, el total de municipios con Alta y muy Alta Marginación disminuyó entre 2000 y 2005³, mientras que se incrementó el número de aquéllos con Baja y Muy Baja Marginación.

En términos de población, la población en municipios con Media, Baja y Muy Baja Marginación disminuyó de 437 987 personas, lo que significó -4.6%. Por otro lado, los municipios con Baja y Muy Baja Marginación ganaron 1 675 126 o una ganancia porcentual de 9%.

	Cuadro 3. Grado de Marginación, 2000-2005					
	2000			2005		
	Municipios	Población	% Población	Municipios	Población	% Población
Muy alta	10	125127	0.8	8	96317	0.6
Alta	54	1796141	11.9	52	1652747	10.1
Media	38	1952894	12.9	37	1687111	10.3
Baja	31	2861336	18.9	35	3116576	19.0
Muy Baja	32	8403479	55.5	35	9823365	60.0
Total	165	15138977	100	167	96317	0.6

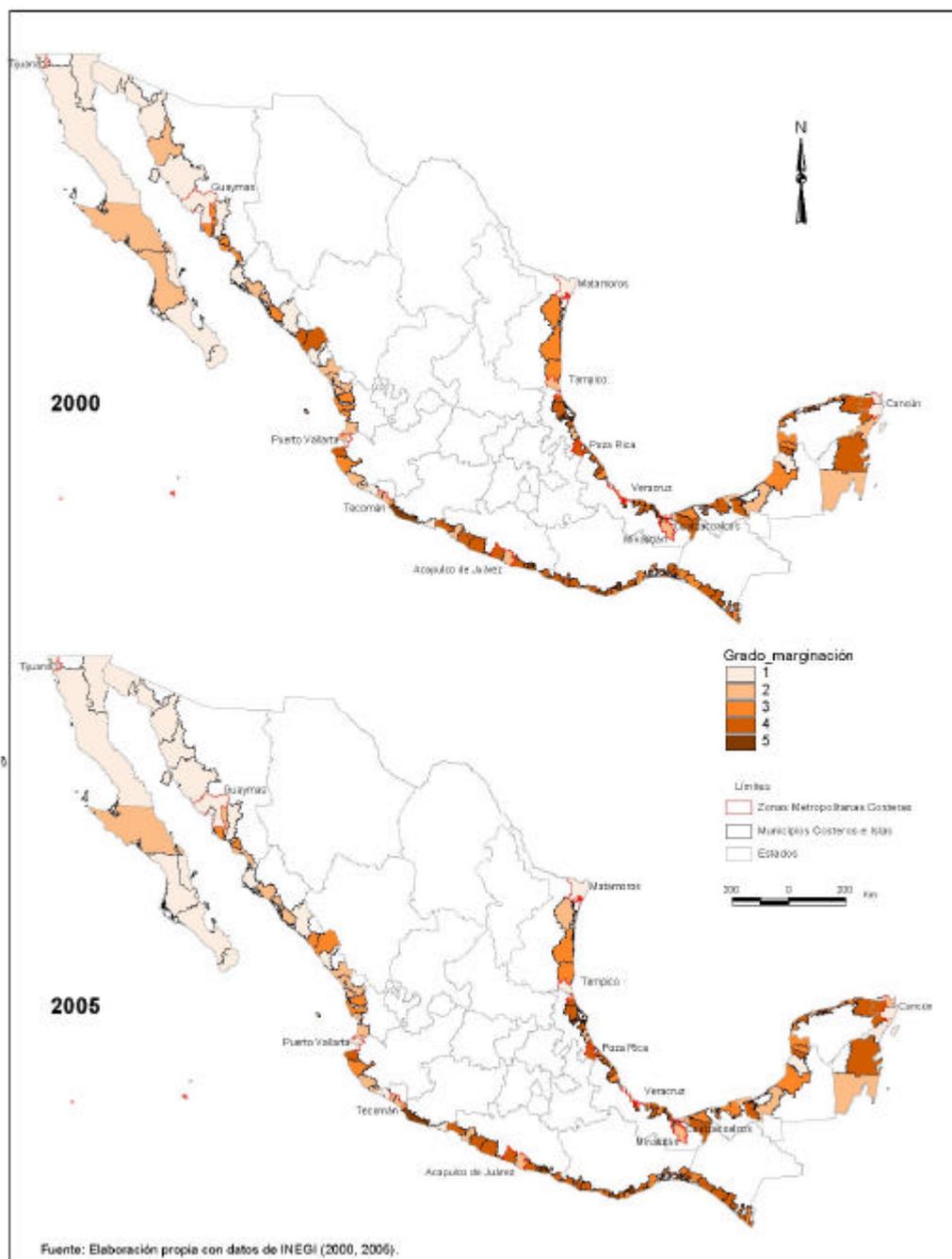
Fuente: Elaboración propia con datos de CONAPO

Sin embargo, las diferencias espaciales son relevantes. Los estados de Oaxaca, Veracruz, Chiapas y Guerrero tienen, en términos absolutos y relativos, una mayor cantidad de

³ Aunque habría que aclarar que no son totalmente comparables los índices debido a que no cuentan con los mismos indicadores.

municipios en las categorías de Alta y Muy Alta Marginación, mientras que Sinaloa, Sonora, Baja California y Baja California Sur sucede lo contrario (véase figura 3).

Figura 3. México: Marginación en los Municipios Costeros, 2000 - 2005



3. Especialización Económica

Puntualizan Rivera-Arriaga y Villalobos (2001) que las actividades costeras han tenido poca atención, salvo en aquellos casos en donde se han vuelto prioritarias para la economía del país. En este sentido, argumentan que la pesquería y actividades agrícolas presentan serios problemas para reproducirse mientras que la extracción petrolera y el turismo han logrado colarse en la planeación económica. Aunque si bien es cierto que esta afirmación es cierta para toda la línea costera, los municipios presentan características específicas de acuerdo a su localización.

En este sentido es pertinente analizar qué municipios presentan una concentración especial de ciertas actividades. Como se comentaba en el apartado metodológico, se utilizan las actividades que son las representativas de la zona costera y aparecen en mayor medida en la revisión bibliográfica del tema, enfocando, por tanto, la atención en las actividades de pesca, extracción petrolera, alojamiento y preparación y venta de alimentos.

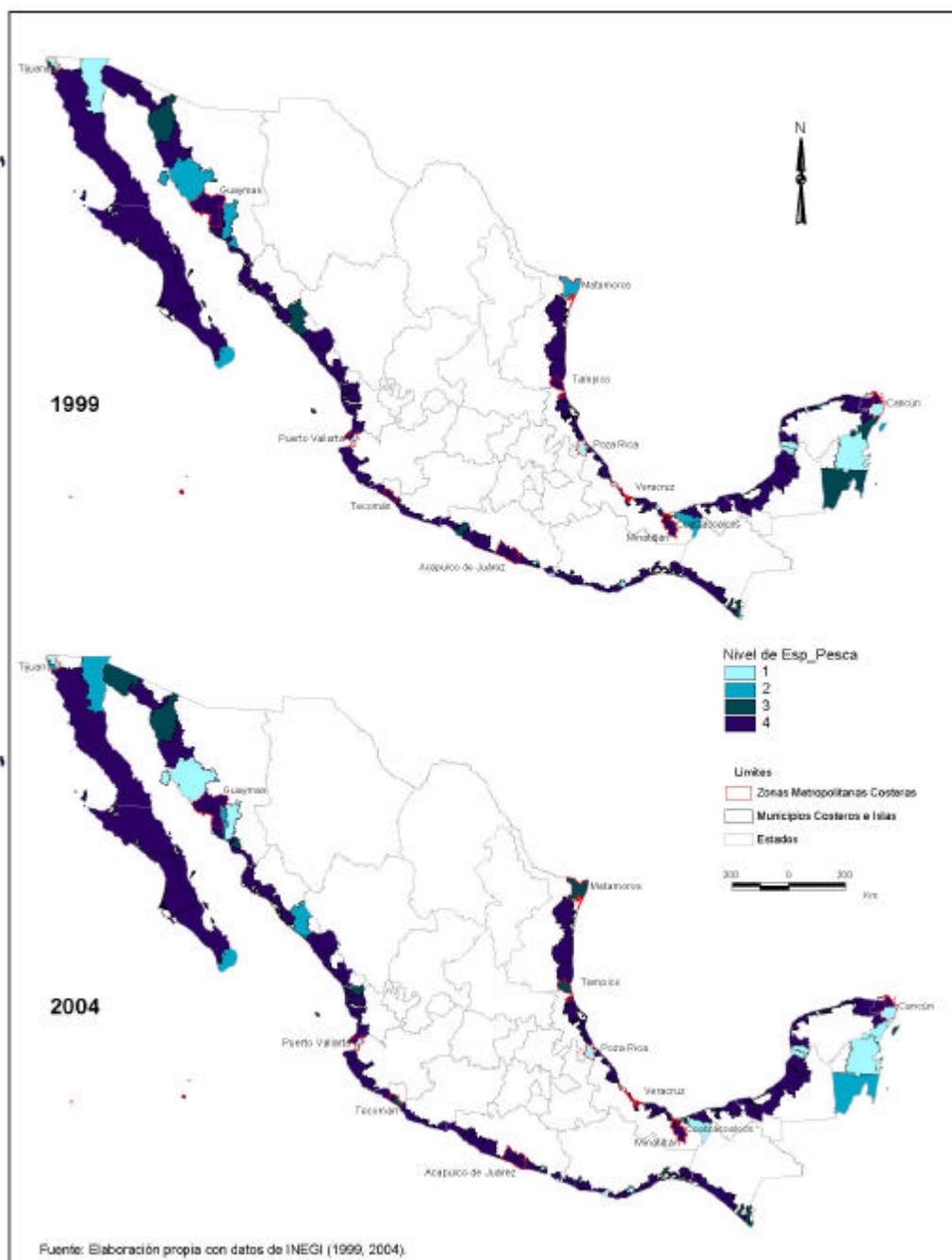
	1999							
	Pesca		Extracción Petrolera		Alojamiento		Preparación de Alimentos	
	Municipios	%	Municipios	%	Municipios	%	Municipios	%
No Especializado	18	10.9	159	96.4	70	42.4	7	4.2
Medianamente Especializado	11	6.7	0	0	36	21.8	46	27.9
Especializado	10	6.1	0	0	25	15.2	67	40.6
Muy Especializado	126	76.4	6	3.6	34	20.6	45	27.3
Total	165	100	165	100	165	100	165	100
	2004							
	Pesca		Extracción Petrolera		Alojamiento		Preparación de Alimentos	
	Municipios	%	Municipios	%	Municipios	%	Municipios	%
No Especializado	22	13.3	159	96.4	67	40.6	12	7.3
Medianamente Especializado	8	4.8	0	0.0	37	22.4	48	29.1
Especializado	16	9.7	0	0.0	29	17.6	88	53.3
Muy Especializado	119	72.1	6	3.6	32	19.4	17	10.3
Total	165	100	165	100	165	100	165	100

Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI

La actividad pesquera ha sido históricamente una de las de mayor arraigo en la costa. Como se observa en la figura 4 y en el cuadro 3, la pesca presenta el mayor número de municipios especializados en la actividad. Más de tres cuartas partes de los municipios se

especializaron en actividades pesqueras en el año de 1999. Este porcentaje bajó un poco en 2004, pero no significó pérdida importante.

Figura 4. México: Especialización de los Municipios Costeros en Pesca, 1999- 2004



Por otro lado, la actividad petrolera es una de las actividades más importantes del país. A diferencia de las otras actividades costeras, ésta es mucho más concentrada en algunas regiones debido tanto a la distribución del recurso como a las altas inversiones necesarias. El Golfo del país es una región petrolera, particularmente en sur de Veracruz, Tabasco y Campeche. Como se observa en la figura 5, son estos municipios los que sobresalen.

Las actividades propias del turismo recientemente han destacado como importantes, no solamente en términos de ingresos sino como creadores de dinámicas regionales y urbanas particulares. En cuestiones territoriales, esta actividad es la que presenta un mayor número de municipios especializados y muy especializados, especialmente en la actividad de alojamiento, ver figura 6. En 1999, del total de municipios costeros, el 35.8% se encontraban en alguna de estas categorías; en el 2004, este porcentaje se incrementó a 37%.

A pesar de que existe una tendencia de los municipios costeros a especializarse en actividades turísticas, hay algunos que lo hacen en mayor medida. Este es el caso de los destinos de playa “tradicionales” (Acapulco en Guerrero, Benito Juárez y Cozumel en Quintana Roo, Puerto Vallarta en Jalisco y Nayarit, Los Cabos en Baja California Sur, Mazatlán en Sinaloa, Veracruz en el estado del mismo nombre, entre otros), sin embargo, hay otros que dado el tamaño de su economía también sobresalen como: Santiago Tepextla y Santa María Colotepec en Oaxaca.

Por último, una actividad muy relacionada con los servicios de alojamiento es la de preparación y venta de alimentos. En este caso, como se observa en el cuadro 3, el total de municipios con Alta y Muy Alta especialización descendió. Este fenómeno, hipotéticamente, puede deberse al incremento del número de municipios con mayor concentración de actividades de este tipo en el país.

Sin embargo, no es de sorprender que los índices de especialización en la de preparación y venta de alimentos sean más altos en donde también lo son las actividades de alojamiento, ya que están estrechamente relacionados, tal y como se muestra en la figura 7. Son los centros de playa los que destacan en ésta especialización.

Figura 5. México: Especialización de los Municipios Costeros en Extracción Petrolera, 1999- 2004

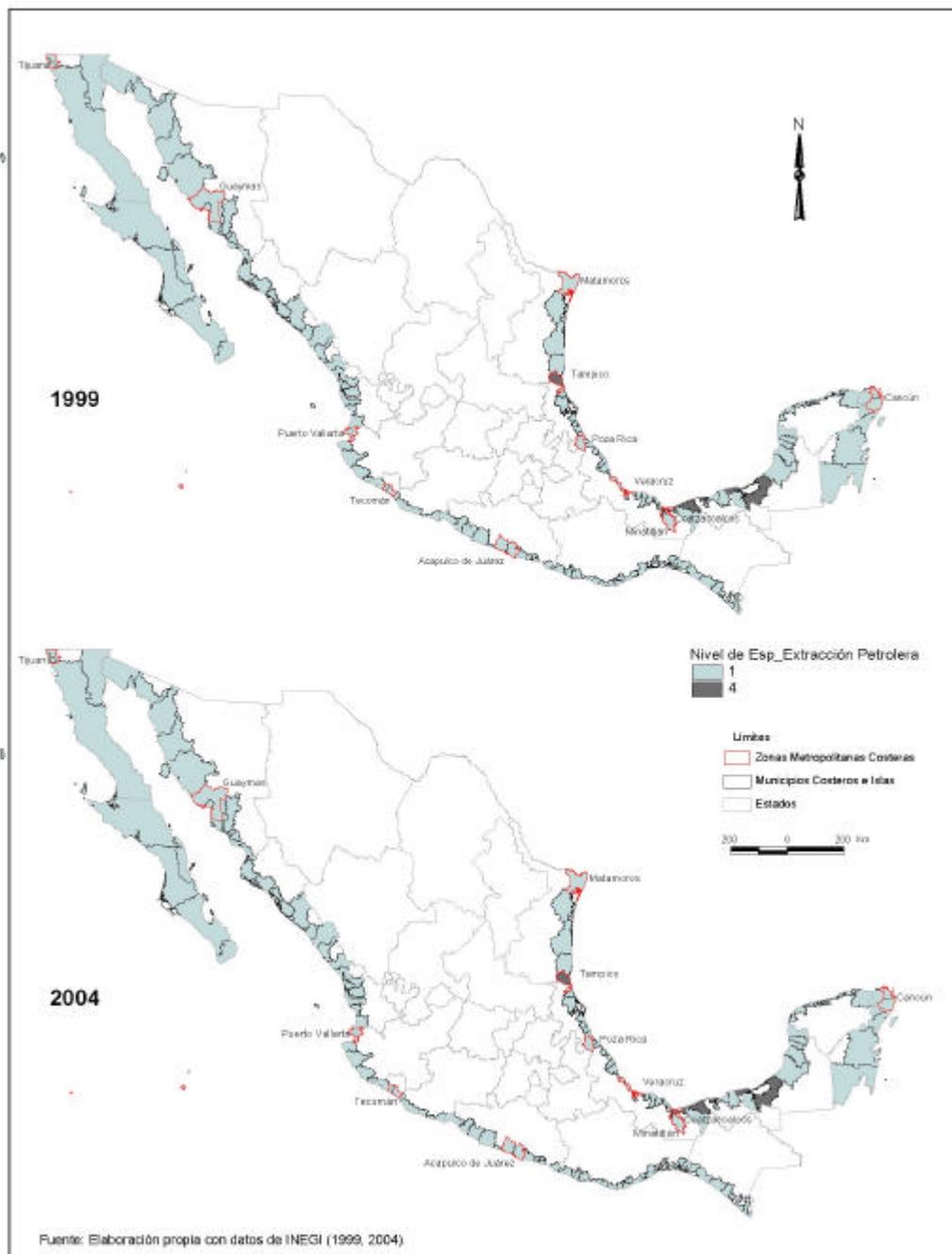


Figura 6. México: Especialización de los Municipios Costeros en Servicio de Alojamiento, 1999- 2004

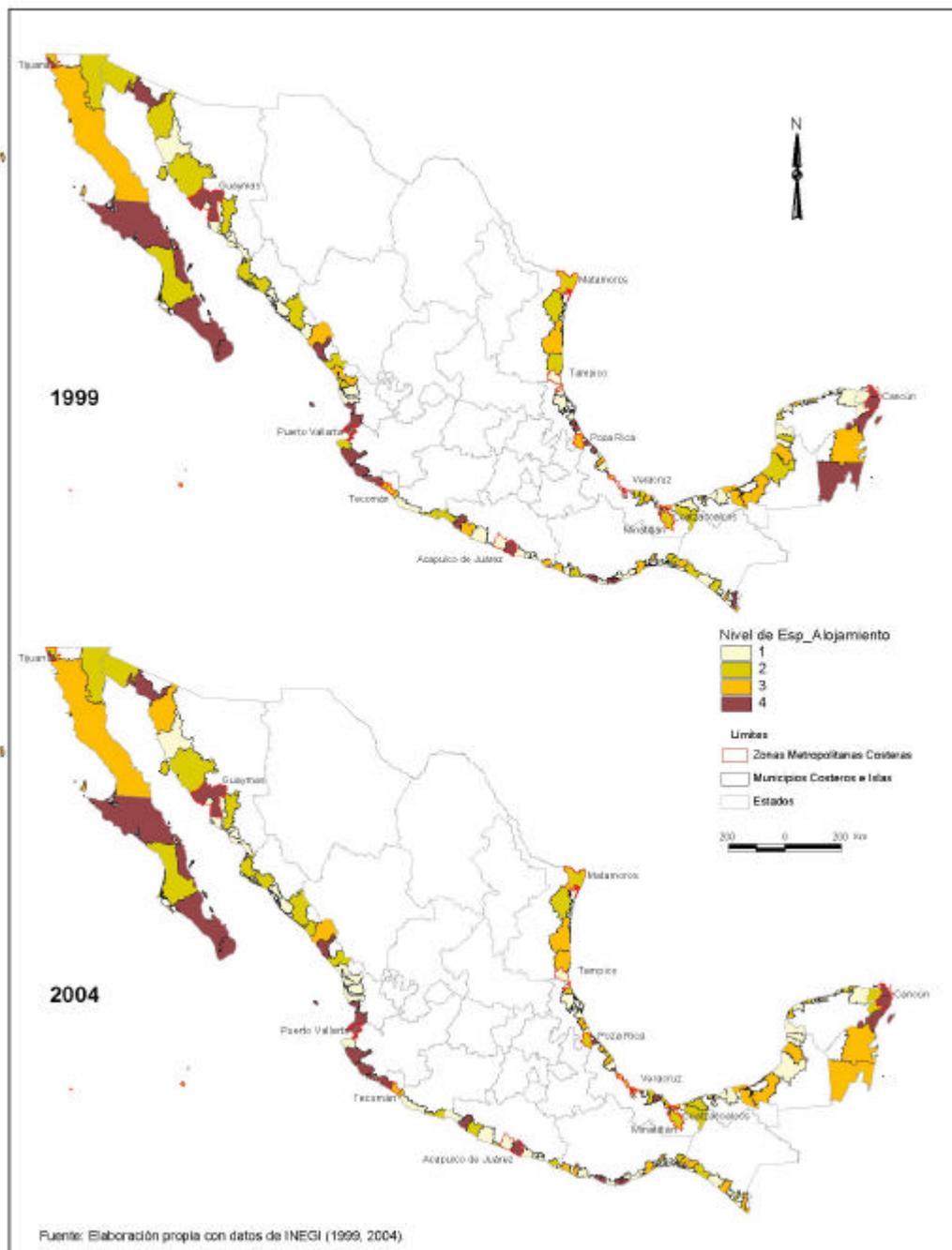
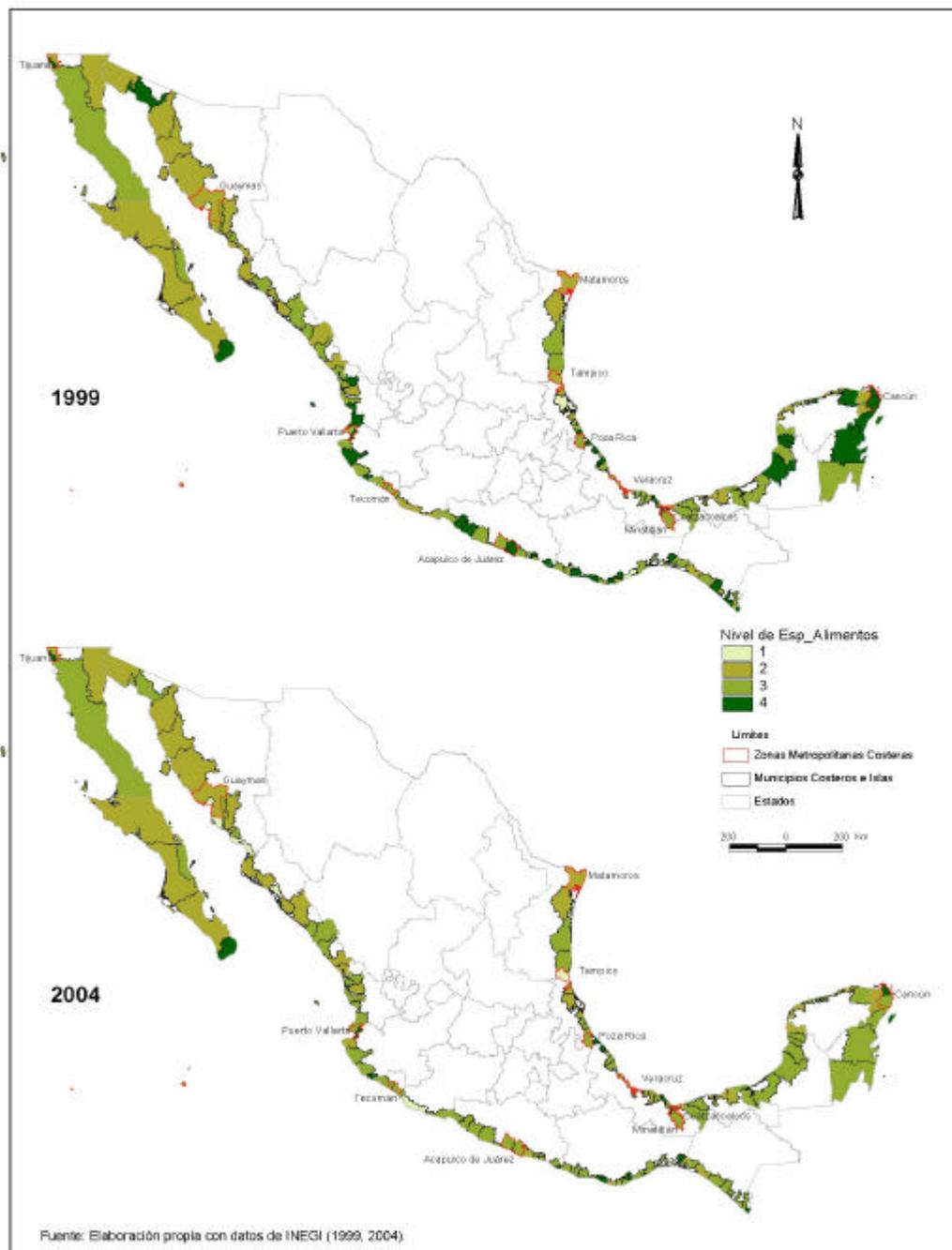


Figura 7. México: Especialización de los Municipios Costeros en Servicio de Preparación de Alimentos, 1999-2004



4. Análisis de Varianza

Una de las tareas pendientes de conocer es cómo se relacionan y cuáles son las causalidades de los diversos fenómenos analizados con anterioridad. Sin embargo, para este trabajo no se llega a la correlación sino que se presenta un análisis de varianza para encontrar, si es que existe, una diferencia significativa en la tasa de crecimiento medio anual de los municipios costeros según su especialización y su grado de marginación.

Como se observa en el cuadro 4 y en la figura 8 las diferencias significativas se encontraron en las actividades pesqueras y de alojamiento. Esto es importante porque significa que los lugares con mayor especialización en actividades de alojamiento presentan las tasas de crecimiento más altas.

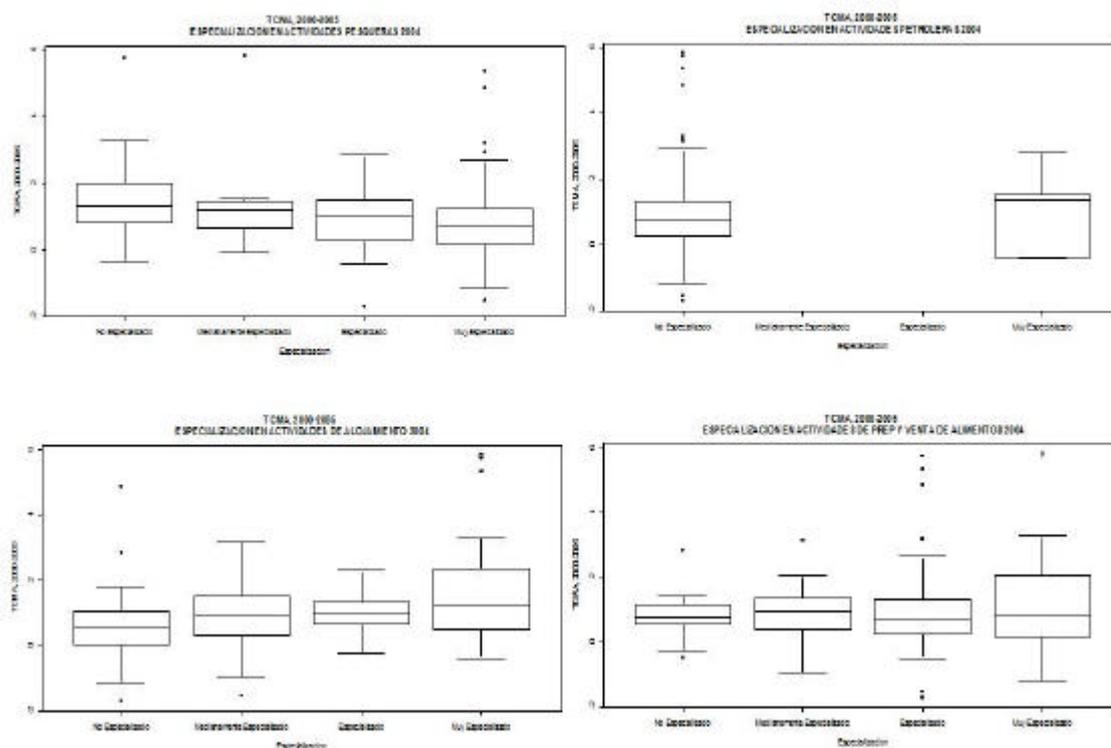
Cuadro 4. Medias de Crecimiento de los Municipios Costeros, 1990-2000 y 2000-2005			
		Media 90-00	Media 00-05
Pesca *	No Especializado	1.12	1.77
	Medianamente Especializado	0.736	1.59
	Especializado	0.768	0.853
	Muy Especializado	0.554	0.797
Petróleo	No Especializado	0.634	0.921
	Medianamente Especializado		
	Especializado		
	Muy Especializado	0.716	1.04
Alojamiento **	No Especializado	0.468	0.575
	Medianamente Especializado	0.565	0.862
	Especializado	0.62	1.01
	Muy Especializado	1.1	1.7
Alimentos	No Especializado	0.467	0.832
	Medianamente Especializado	0.682	0.847
	Especializado	0.544	0.916
	Muy Especializado	0.767	1.3

* 0.05, ** 0.01

La consideración general de estos análisis puede plantearse de la siguiente manera: los municipios con mayor especialización en actividades de alojamiento y con menor nivel de marginalidad crecen en mayor medida. Sin embargo, los análisis no son concluyentes en el sentido de causalidad.

Por otro lado, las diferencias de la media de crecimiento anual fueron también significativas (.000) para los municipios según su grado de marginación (ver cuadro 5. y figura 9). Las medias para los municipios con muy baja marginación son más altas, mientras que los de muy alta marginación presentaron las más bajas.

Figura 8. Especialización Económica, 2004, vs Tasa de Crecimiento Medio Anual, 2000-2005

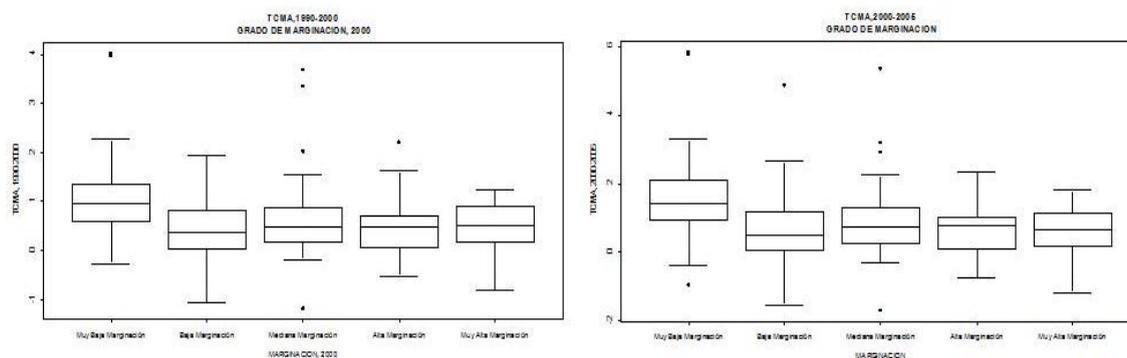


Cuadro 5. Medias de Crecimiento en los Municipios Costeros.
Marginación

Marginación ***	Media 90-00	Media 00-05
Muy Baja	1.1	1.7
Baja	0.5	0.6
Media	0.6	0.9
Alta	0.5	0.7
Muy Alta	0.5	0.6

*** .000

Figura 9. Marginación, 2005, vs Tasa de Crecimiento Medio Anual, 2000-2005



Consideraciones finales

En este artículo se han presentado los primeros resultados de una investigación que tiene como objetivo el conocer las transformaciones sociodemográficas y económicas de la costa mexicana. Tomando en cuenta la dinámica cobrada y la falta de atención que se ha dado a esta parte del país, se resalta la necesidad de este tipo de trabajos pues pueden dar pistas sobre los procesos “inherentes” que viven las zonas costeras.

Las costas en México pasan por un proceso de reestructuración como resultado de la transformación económico-regional del país y de la lógica interna de ellas. En cuanto al primer aspecto, los patrones de localización han cambiado con lo que regiones no “tradicionales” han ganado en presencia económica. En este sentido, la frontera norte, principalmente, y las costas han ganado en términos de actividad económica. La industria y el comercio en la frontera y las actividades turísticas los diferentes sectores costeros destacan por su importancia. Una mención especial se debe a la extracción petrolera, esta se encuentra muy concentrada en unos cuantos municipios en el Golfo. Son éstos los que contribuyen prácticamente con el 100% del total de la producción y no se modifican prácticamente en el período de estudio a nivel espacial.

En segundo lugar, los cambios en la costa inmiscuyen los aspectos sociales, demográficos, económicos y ambientales en su interior. Se trata de una serie de fenómenos de cambio en materia de crecimiento, decrecimiento y localización de las actividades económicas, modificaciones en los patrones de asentamientos humanos y de mejora en las condiciones de vida de la población. Como se ha mostrado en este trabajo, la localización de las actividades económicas, principalmente en lo que hace referencia al turismo, evidencia la

transformación de las zonas costeras. Aunque los niveles de marginación, a nivel global, disminuyeron, los resultados muestran una gran diferencia en la costa: algunos municipios en el norte del país, principalmente, presentan los niveles más bajos, mientras que una gran cantidad en el sur-sureste presentan niveles altos de marginación a nivel municipal, dato que corresponde al patrón estatal.

Los cambios en la costa deben ser analizados bajando en lo posible a mayor detalle, para conocer qué es lo que está sucediendo en ella. El reto es rescatar en las diversas escalas sus implicaciones. Es decir se trata de relacionar los fenómenos a nivel de toda la costa con aquéllos de carácter local, para así tener un mejor panorama de lo que sucede. Ese es el reto que se queda.

Bibliografía

1. Chías, Luis (1990). "Articulación de las costas mexicanas", *Revista Mexicana de Sociología*, 52 (3), 69-84.
2. CONAPO (2006). *Índice de Marginación, 2005*. México, CONAPO, 336pp.
3. Bringas-Rábago, Nora (2002). "Baja California and California's merging tourist corridors: the influence of Mexican Government Policies", *The Journal of Environment Development*, 11 (3), 267-296.
4. Gabriel, Josefina y José Luis Pérez (2005). "Crecimiento poblacional e instrumentos para la regulación ambiental de los asentamientos humanos en los municipios costeros de México", *Gaceta Ecológica*, (79), 53-77.
5. Gutiérrez, María Teresa y Jorge González (1999). "Las costas mexicanas y su crecimiento urbano", *Investigaciones Geográficas*, (40), 110-126.
6. Juárez, María del Carmen (2000). "Niveles de asimilación económica en la región costera de México", *Investigaciones Geográficas*, (43), 167-182.
7. Morales,
8. Padilla y Sotelo, Susana (2000). "La población en la región costera de México en la segunda mitad del siglo XX", *Investigaciones Geográficas*, (41), 81-95.
9. Ortiz, L., A. Granados-Barba, V. Solís-Weiss y M.A. García-Salgado (2005). "Environmental evaluation and development problems of the Mexican Coastal Zone", *Ocean and Coastal Management*, 48 (1), 161-176.
10. Rivera-Arriaga, Evelia y Guillermo Villalobos (2001). "The coast of Mexico: approaches for its Management", *Ocean and Coastal Management*, 44 (4), 729-756.